

Situación de Venezuela tras la elección genera temor a nueva ola migratoria hacia Chile

CRISIS. Gobierno recordó además que 700 mil venezolanos quedan "abandonados" en nuestro país tras medidas de Maduro.

El Austral

La crisis política que vive Venezuela tras la elección presidencial del domingo, en la que se dio como oficialmente ganador a Nicolás Maduro, resultado que es desconocido por la oposición y por gran parte de la comunidad internacional -incluido Chile- mientras no se muestren las actas de la votación, ha generado un problema mayúsculo luego de que el régimen chavista decidiera expulsar a las representaciones diplomáticas de las naciones que cuestionan las cifras de los comicios y retirar a sus embajadores de esos mismos países.

En esa condición se encuentra Chile, luego de que el Presidente Gabriel Boric se negara a reconocer los resultados sin pruebas de su legitimidad. Esto generó que se incluyera a nuestro país en la lista de los indeseables para Venezuela, lo que generó la reacción del canciller Alberto van Klaveren, quien calificó las medidas del régimen como algo "propio de los regímenes dictatoriales", lo que fue respaldado por el Mandatario.

Estas medidas de quiebre diplomático tienen consecuencias importantes para Chile: según informó la ministra del Interior, Carolina Tohá, "deja en abandono a más de 700 mil venezolanos que viven en el país"; junto con ello se cancela cualquier posibilidad de expulsiones de venezolanos que cometen delitos hacia su país; y en tercer lugar se teme una posible nueva ola migratoria desde Venezuela al resto de Latinoamérica.

RESPUESTA CONJUNTA

Este último punto lo planteó la exministra de Relaciones Exteriores, Antonia Urrejola: "Al expulsar a todo el personal diplomático, simplemente no queda



AGENCIA UNO

TOHÁ RECORDÓ QUE 700 MIL VENEZOLANOS VIVEN EN CHILE.

Embajada en Caracas no se cerrará

La ministra de Relaciones Exteriores subrogante, Gloria de la Fuente, informó ayer que el equipo diplomático venezolano en Chile dejará el país "en las próximas horas" y junto con ello aclaró que la embajada chilena en Caracas "no se cerrará, sino que saldrán los representantes diplomáticos". Los cerca de 20 mil chilenos que viven en Venezuela "van a seguir teniendo asistencia consular" gracias a la presencia de "un equipo mínimo" que se mantendrá en territorio de ese país agregado, mientras que el presidente Boric reiteró que la expulsión del personal nacional de Venezuela demuestra una "intolerancia impropia de las democracias".

nadie que pueda ejercer un rol en materias consulares".

Además, explicó que "se nos genera un problema bien grande como país, por ejemplo, para obtener antecedentes e información de las personas que son detenidas por cometer delitos en Chile, pero también para la obtención de documentación de todos los migrantes venezolanos que están hoy en el país".

Urrejola indicó a La Tercera que "todos los analistas señalaban, antes de las elecciones, que si entrábamos a un escenario como el que actualmente estamos -es decir, con denuncias muy

claras de que aquí hubo un fraude electoral- se iba a venir una ola migratoria muy fuerte. La ola más grande que hubo en el pasado fue precisamente después de las elecciones presidenciales del 2018. Es urgente que los países de la región coordinen una respuesta frente al tema".

Una reacción, de hecho, se dio en Perú, que ayer anunció un refuerzo de sus fronteras para evitar el impacto de un posible nuevo éxodo de venezolanos.

CRISIS INTERNA

Junto con lo anterior, se ha generado también un entredicho en

la alianza de Gobierno y que incluye al Partido Comunista, colectividad que reconoce el triunfo de Maduro a contrapelo del resto de las fuerzas oficialistas.

Pese a las múltiples críticas por la postura del partido que dirige, el tío del PC, Lautaro Carmona, afirmó ayer que "a mí me toca validar un procedimiento de un Estado (...) y hay un so-

lo territorio que se llama Venezuela, desde esa perspectiva es obvio que no tengo ninguna otra alternativa -y no sé quién la tiene- que no sea asumir los resultados que la institucionalidad de ellos entrega, no la mía".

El Presidente Boric le bajó el perfil a la discrepancia y dijo que "la alianza de Gobierno que tenemos en Chile es diversa, y si yo hi-

ciera (un problema) de cada diferencia que existe con algún parlamentario, o alguna declaración de uno u otro partido, la verdad es que sería muy difícil gobernar. Con el PC tengo una excelente relación en lo cotidiano, ha sido un partido importante para la sustentación del Gobierno (...), pero con respecto a Venezuela tenemos una diferencia".